

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su más enérgico repudio al falso nacionalismo exhibido por el presidente Javier Milei en su reciente cadena nacional. Denunciamos la utilización oportunista y electoralista de la legítima causa de Malvinas. Asimismo, rechaza esta maniobra que intenta encubrir una nueva entrega de la soberanía nacional al imperialismo yanqui que comanda Donald Trump.

Juan Carlos Giordano

Romina Del Plá

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El presente proyecto de declaración tiene como propósito denunciar y repudiar el falso nacionalismo del presidente de la Nación, Javier Milei, evidenciado en su reciente cadena nacional. Detrás de una retórica supuestamente "malvinera", Javier Milei busca desesperadamente recuperar la iniciativa política de un gobierno repudiado por millones, intentando contrarrestar lo que muestran las encuestas, que es un gobierno vende patria.

Esta utilización oportunista de la causa Malvinas no es novedosa en la historia argentina; evoca los peores intentos de la última dictadura militar en 1982 por desviar la movilización y el repudio popular que impactaba en su contra hacia los ingleses. Sin embargo, la farsa actual se desmorona rápidamente al contrastarla con las acciones reales, el entreguismo económico continental y el alineamiento geopolítico subordinado de este gobierno.

El aparente "giro soberanista" de Milei no responde a una convicción política, sino a un alineamiento incondicional y subordinado a la política exterior de los Estados Unidos y de Donald Trump. El anuncio de la cadena nacional fue diseñado por Santiago Caputo junto a sus huestes de la SIDE como un burdo intento de aprovechar una especulación geopolítica: la insinuación de que Trump podría cambiar su postura de apoyo a los ingleses en Malvinas porque el Reino Unido no lo acompañó en su agresión contra Irán y quiere que aporte más fondos a la OTAN. Sin embargo, la nula solidez de este oportunismo quedó en evidencia cuando Trump se reunió con el premier británico Andy Burnham y ni siquiera mencionaron el diferendo de Malvinas.

El discurso presidencial choca frontalmente con el historial de Milei, quien venía defendiendo explícitamente la autodeterminación de los kelpers. No se puede creer la posición de defensa de la soberanía de Malvinas de parte de un mandatario que adora a la pirata Margaret Thatcher —cuyo cuadro conserva en las oficinas de la Casa Rosada—, califica de "berretada" el uso de la bandera argentina por parte de los deportistas nacionales y, simultáneamente, reivindica al dictador chileno Augusto Pinochet (quien colaboró activamente con el invasor británico en la guerra de 1982). A esto se suma el encuentro que tuvo con el mandatario chileno José Antonio Kast, convalidando la apertura de rutas desde Punta Arenas para abastecer a los buques petroleros británicos que operan ilegalmente en Malvinas.

La soberanía no se defiende con discursos vacíos mientras el presidente protege a sus socios comerciales más cercanos. Un ejemplo claro es el del magnate Eduardo Elsztain —financista de su campaña y dueño del Hotel Libertador, búnker electoral del mandatario—, quien adquirió acciones en la Falkland Islands Company (FIC), el consorcio monopólico colonial que controla la hotelería, el sector agropecuario, inmobiliario y el comercio en las islas usurpadas. Mientras el canciller Quirno sale públicamente a defenderlo, el gobierno permite activamente que empresas como Starlink, de Elon Musk, provean de conectividad e infraestructura de comunicaciones al enclave colonial kelper.

Asimismo, condenamos la vergonzosa condecoración oficial que otorgó el canciller Quirno al exembajador del Estado de Israel con la Orden de Mayo al Mérito. Este reconocimiento representa una humillación nacional, dado que la empresa petrolera israelí Navitas (mencionada como Navieras en los reportes de prensa), junto a la británica *Rockhopper Exploration*, lidera activamente el saqueo de crudo offshore en el yacimiento *Sea Lion* al norte de las islas. El gobierno simula denuncias penales cosméticas e ineficaces, mientras premia a firmas como *Southern Energy*, la cual mantiene estrechos vínculos con *Premier Oil PLC*, una corporación inhabilitada desde el año 2013 por exploraciones ilegales en la plataforma continental argentina.

El doble discurso soberanista se desvanece ante la entrega incondicional del territorio nacional. A través del Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI) y el proyectado "Súper RIGI", el gobierno nacional pone a disposición de corporaciones transnacionales el agua, los glaciares, la tierra, el petróleo, el gas y el litio. No existe posibilidad de defender la soberanía en el archipiélago de Malvinas cuando en el propio continente se entrega de manera flagrante la soberanía económica, ambiental y territorial de la Nación a manos del extractivismo del saqueo.

Por último, denunciaremos también que bajo la pantalla de un "frente unido" para la defensa de la soberanía y la conformación de un "Consejo de Seguridad Nacional", el Poder Ejecutivo emitió decretos de necesidad y urgencia para destinar aumentos multimillonarios a fines reservados de espionaje y represión: 30.000 millones de pesos a la SIDE (que se suman a los 70.000 millones previos) y más de 200.000 millones de pesos a las Fuerzas Armadas. Estas sumas astronómicas, retiradas de las partidas para jubilaciones, salarios y obras públicas urgentes, no están destinadas a recuperar soberanía, sino a amordazar la protesta social del pueblo trabajador y garantizar el saqueo transnacional.

Por todo lo expuesto, resulta imperioso que este cuerpo legislativo se pronuncie firmemente contra el oportunismo nacionalista y la demagogia discursiva del presidente Javier Milei. La verdadera soberanía nacional exige la ruptura inmediata de relaciones políticas, diplomáticas y comerciales con el Reino Unido y el Estado sionista de Israel, la anulación de los pactos de sumisión colonial como el Convenio de Promoción y Protección de Inversiones de 1990, y la sanción con expulsión a las multinacionales saqueadoras. Asimismo, resulta urgente derribar la reforma a la Ley de Glaciares, frenar el RIGI y el Súper RIGI, y poner fin al extractivismo. La defensa de la Argentina se materializa dejando de pagar la usurera deuda externa para destinar esos fondos a reactivar la economía, recomponer salarios y jubilaciones e implementar un plan masivo de obras públicas, haciendo efectivas las consignas de ¡Fuera ingleses de Malvinas!, ¡Fuera FMI de Argentina! y ¡Fuera yanquis de América Latina!

Solicito a mis pares el acompañamiento en este proyecto de declaración.

Juan Carlos Giordano

Romina Del Plá